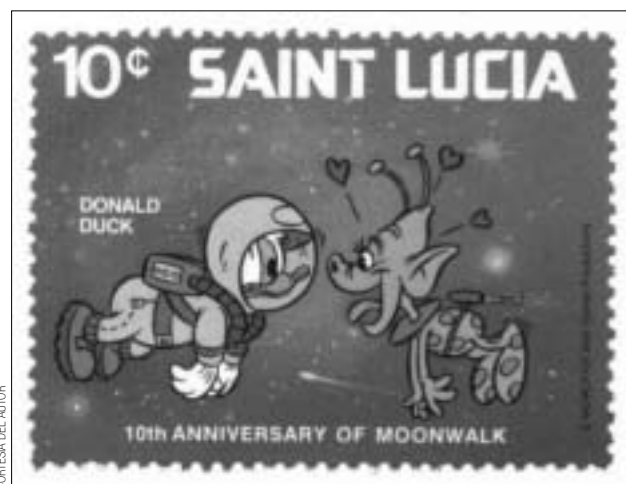


# UN MARCIANO EN MI BUZÓN

## LA UFOLOGÍA Y EL COLECCIONISMO DE SELLOS (3): GRISES

*El honor de representar por vez primera a unos seres extraterrestres en un sello recae en una emisión de 1978 de Paraguay. Bajo el epígrafe “Astronáutica del futuro” se emitieron nueve sellos con diversos diseños de naves futuristas. Los dos últimos y de mayor valor facial presentan un par de escenas extraterrestres –quizá marcianas–*

*con unos seres alados, de color negro y con claro dimorfismo sexual. En sus cabezas llaman la atención los ojos de gran tamaño y un par de antenas. Esta visión, casi espiritual, de la vida extraterrestre nos recuerda los viajes astrales al planeta rojo de la médium Hélène Smith a finales del siglo XIX. Sin embargo, resulta excepcional.*

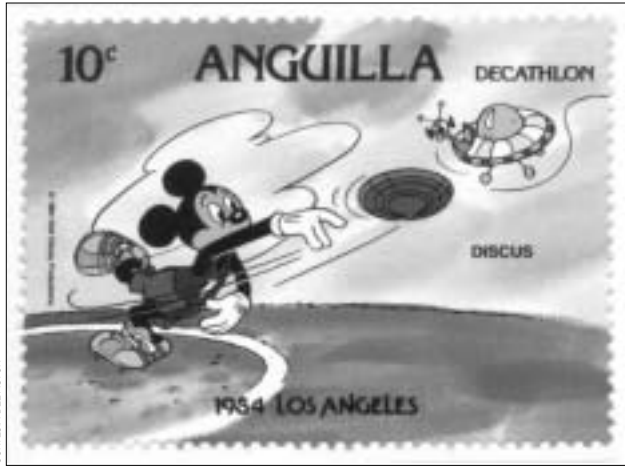


La siguiente ilustración cae ineludiblemente en el tópic. Para conmemorar el décimo aniversario de la llegada del hombre a la Luna, la pequeña isla caribeña de Santa Lucía emitió varios sellos ilustrados con los personajes de Disney y en uno de ellos

nos presenta a una alienígena de color verde (con lunares rosa), antenas y trompetilla, que se enamora perdidamente del astronauta Donald.

Por tanto, no debería sorprender a nadie que cuando Italia utiliza el dibujo de un niño para ilustrar el *Día del Sello* de 1983, el cartero astronauta aparezca entre-

gando un paquete a un ser humanoide de color verde y trompetillas por orejas y nariz. Curiosa resulta la idea de pintarle tres ojos, algo que no se ha repetido.



CORTESÍA DEL AUTOR



CORTESÍA DEL AUTOR

Sería el ratón Mickey en 1984 el siguiente en tener un encuentro cercano con un extraterrestre. En la emisión de Anguilla (colonia del Reino Unido en el mar Caribe) sobre las Olimpiadas de Los Angeles de ese mismo año y dentro de la disciplina de lanzamiento de disco –claro–, un diminuto visitante extraterrestre de color morado pero con las inevitables antenas y trompetillas se asoma desde su platillo sorprendido ante la aproximación del disco lanzado por nuestro personaje. Dicho sello se emitió en dos variantes, según la frase impresa en la parte inferior de cada valor.

En 1988 vuelve la factoría Disney a utilizar estas imágenes en una serie sobre el espacio para las islas Maldivas. Aunque la morfología continúa siendo la habitual, en esta ocasión se nos presenta en dos colores distintos. Mientras el extraterrestre que comparte una pizza con la ratoncita Minnie es de color violeta, la pareja de alienígenas que baila sobre la antena del Voyager 2 (supongo que en alusión al famoso disco incluido a bordo a iniciativa de Carl Sagan con los sonidos de la Tierra) es de color verde.



CORTESÍA DEL AUTOR



CORTESÍA DEL AUTOR

La imagen de los alienígenas no volvería con profusión a la filatelia hasta el año 2000 cuando, como resultado de una competición infantil a escala mundial para diseñar un sello sobre el futuro, fueron varios los países que escogieron ilustraciones con platillos volan-

tes o alienígenas. Quizá el más interesante para nosotros sea uno de los emitidos por Suiza donde aparece un típico ‘gris’ de cara ovalada, terminada en punta y con dos enormes ojos negros. Sin embargo, mantiene las dos antenas, rasgo quizá explicable como una forma de aludir a la comunicación telepática habitual en este tipo de encuentros.

Sin embargo, el desembarco masivo de los *grises* en la imaginación popular lo ilustran de manera ejemplar dos minipliegos aparecidos también el último año del siglo XX.

La emisión de Tayikistán está compuesta por doce valores bajo el epígrafe “*I believe*” (“Yo creo”). En torno al díptico central, que nos presenta un típico platillo volante que parece haber sufrido una explosión y está a punto de precipitarse al suelo, vemos diversas caras alienígenas, siempre con esos grandes ojos negros. También se ilustra el descenso de tres de esos seres desde una abertura hexagonal. La imagen del extremo inferior izquierdo parece referirse a las pesadillas y predicciones apocalípticas típicas en la vida de los abducidos, mientras que las dos imágenes centrales de esa franja nos presentan diversos ovnis iluminando con sus rayos ventrales el monumento de Stonehenge. Final-



los granjeros americanos. Resulta curioso constatar que la mayoría de ilustradores vuelven a los orígenes, dotando de color verde a sus alienígenas.

Sin embargo, las imágenes más inquietantes son las que ilustran un nuevo producto que desde hace unos pocos años se ha abierto camino como nueva fuente de coleccionismo: las tarjetas telefónicas. Como corresponde a un fruto de la más moderna tecnología, la imaginaria platillista ha sido utilizada con profusión en este tipo de material. Remito al interesado al catálogo *on line* que se menciona al final. Destacaré aquí sólo tres emisiones norteamericanas de especial interés:

mente, el valor del extremo inferior derecho presenta una combinación de imágenes de alienígenas cinematográficos, desde la famosa escena del bar de *La Guerra de las Galaxias* hasta *E.T.*

Por el contrario, la emisión de Mordovia (en la actual Rusia) nos presenta la imaginaria alienígena en toda su amplitud, bajo el epígrafe “Quiero creer”, tomado de la exitosa serie televisiva *Expediente X*. Desde alienígenas tridáctilos bailando como roqueros hasta simpáticos muñequitos que proclaman “Vengo en paz” o que parecen seguidores de Bob Marley. Tampoco puede faltar la referencia a la *Nueva Era* con las típicas imágenes de delfines, o a las alucinaciones psicodélicas de la era *hippie*. Incluso llegan a adaptar un conocido cuadro de Grant Wood sobre







CORTESÍA DEL AUTOR

La primera, una emisión limitada de 1.311 ejemplares realizada con ocasión de la exposición ovni itinerante “Enigma Con 96”, recoge la cara de un *gris* realizada por Steve Neill en cuyos ojos se vislumbra la profundidad del Universo, junto a diversos platillos volantes y acompañado de ese otro ejemplo donde el arte se confunde con la ufología: los círculos en la hierba.

La misma empresa, UFONcard, produjo en 1997, con ocasión del 50 aniversario del incidente de Roswell, otras tres tarjetas formando una única ilustración donde, mediante el nexo de unión de unos jeroglíficos

situados verticalmente a la derecha (y entre los que podemos reconocer la famosa *Cara marciana* y algunos de los dibujos trazados en la campaña inglesa) se nos muestra la visión de un ovni estrellado en el desierto, sobrevolado por diversos platillos y con una alegoría a sus cinco supuestos tripulantes. Su título: “*First Morning*” (“Primera mañana”) y se emitieron, naturalmente, 1.947 ejemplares.

Ese mismo año, se lanzó también una serie de tres tarjetas con retratos alienígenas, supuestamente basados en relatos de testigos oculares interpretados por Steve Neill. La tirada fue de 1.313 ejemplares. De izquierda a derecha tendríamos, en palabras del propio autor:



CORTESÍA DEL AUTOR

## UN MARCIANO EN MI BUZÓN

–*Tipo Mantis religiosa*: El término “Mantis” significa “adivino” o “profeta” en griego. Poco se sabe sobre esta especie, también conocida como “ataien”, pues rara vez son observados. Los ataiens son una raza extraterrestre superior considerada como los *Superiores* de otras especies alienígenas. Pueden evocar tanto un gran amor como el mayor de los terrores. Los ataiens no se alimentan de otras formas de vida sino que viven di-

–*Tipo Reptiliano*: Se trata de una raza extraterrestre muy avanzada que se presenta en una gran variedad de formas y tamaños; algunos tienen incluso alas y se nos asemejan a terroríficas criaturas demoníacas. Considerando que los dinosaurios dominaron la Tierra durante incontables millones de años, no puede sorprendernos que estas criaturas reclamen nuestro planeta como una antigua colonia suya. Se les considera conquistadores



CORTESÍA DEL AUTOR

rectamente de la energía de la luz, siendo maestros en los viajes multidimensionales. Sólo nos queda rezar porque este tipo *mantis* esté de nuestro lado.

–*Tipo Comunión*: La imagen, cortesía de Withley Strieber, ilustra su encuentro personal con estos “visitantes” cuya historia relata en su libro *Comunión* (1987). Este retrato sería uno de los subtipos de *grises* extraterrestres. Withley piensa que el choque cultural que provoca la experiencia del contacto está generando un nuevo paradigma para la conciencia humana. El choque nos puede hacer más fuertes, y por tanto, mejor preparados para la “transformación”. Por tanto, “¡abróchense los cinturones, va a ser un viaje movidito!”.

hostiles, dispuestos a apoderarse por la fuerza de lo que les interesa, incluyendo compañeros sexuales humanos. Seguro que no querrá ser abducido por estos tipos.

Claros ejemplos de que una tecnología avanzada (la de las tarjetas telefónicas) no es necesariamente inmune a la mitología.

Desde luego, no me agrada lo más mínimo la proliferación de personas que crean que tales tonterías puedan ser ciertas. **É**

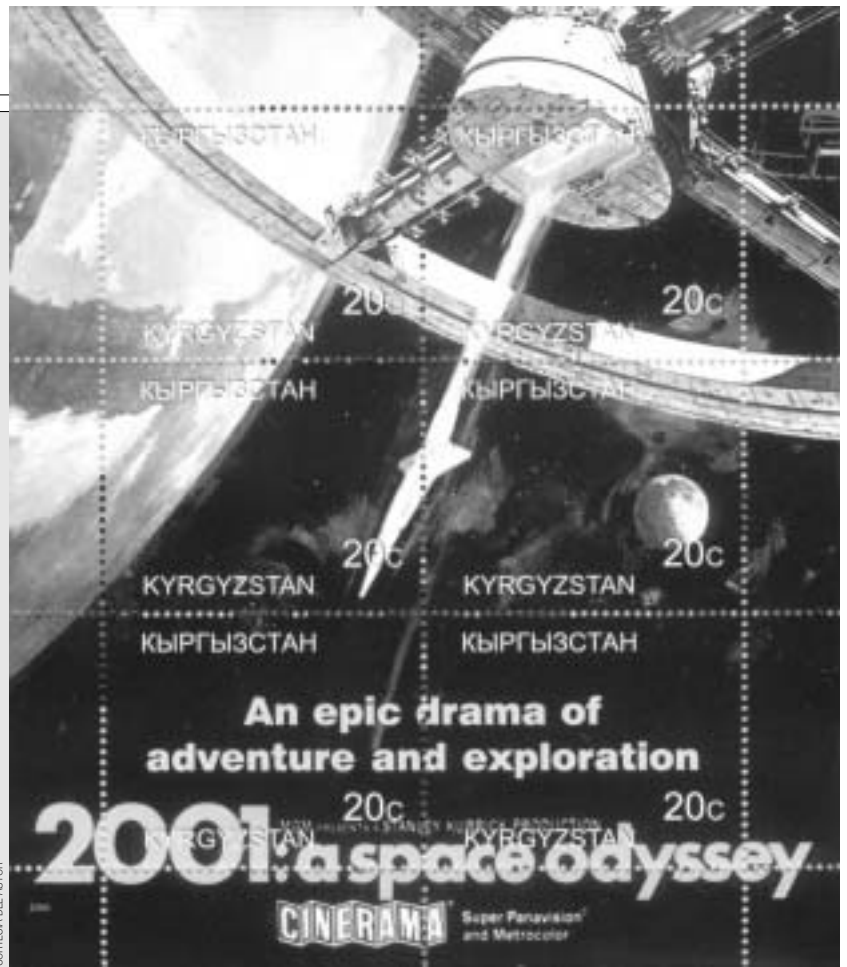
Luis R. González Manso

Próxima entrega:

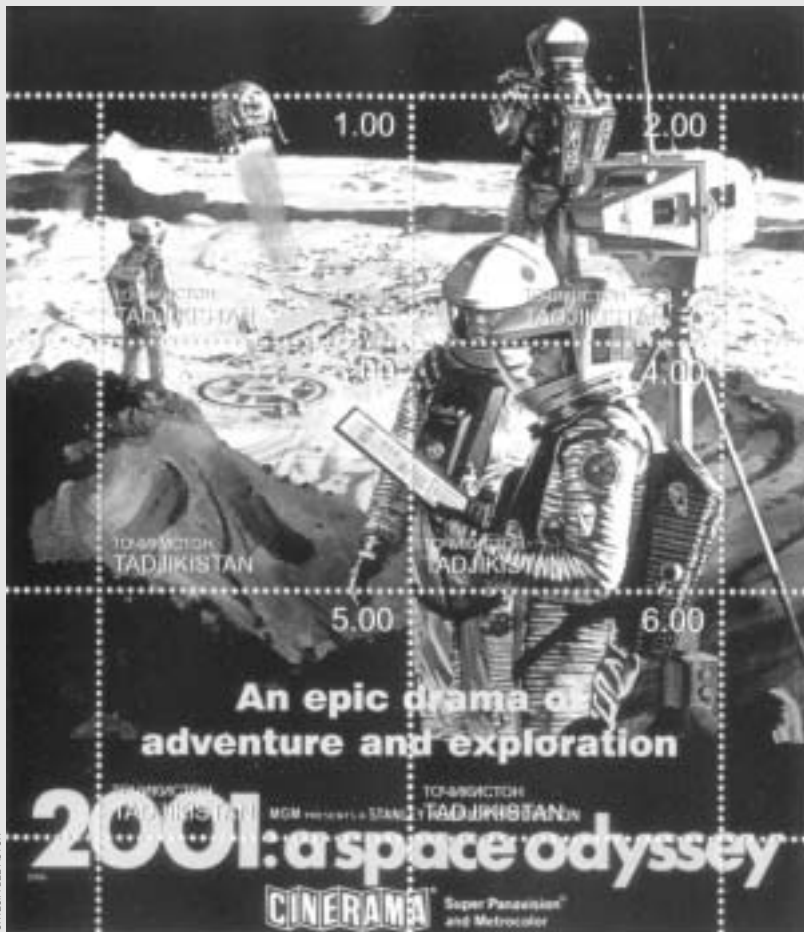
*Extraterrestres en el cine y la televisión*

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D'Alessandro, ufólogo italiano editor del *PHILCAT. Catalogo di UFOfilatelia* disponible en la red: <http://web.tiscalinet.it/Giada/> Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores para ampliar la casuística filatélico-ufológica.

Recién terminado el año 2001, no podemos desperdiciarlos sin hacer referencia a la famosa obra de Stanley Kubrick *2001: Una Odisea del espacio* (1968), una de las principales películas de ciencia ficción en llegar al gran público. Unos minipliegos emitidos recientemente por las repúblicas ex-soviéticas de Kirguizistán y Tayikistan recogen dos carteles de la película; pero el que más nos interesa aquí es un tercero, utilizado para la publicidad en revistas. ¿No les recuerda a alguien? Es prácticamente idéntico a los alienígenas vistos por Travis Walton siete años después, en 1975 y que se convirtieron en prototipo de los posteriores *grises*.



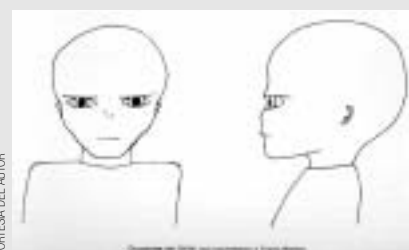
CORTESÍA DEL AUTOR



CORTESÍA DEL AUTOR



CORTESÍA DEL AUTOR



CORTESÍA DEL AUTOR